

LIBROS / Narrativa, Cuentos, Historia, Poesía y Ensayo

Otra mirada al mundo

Diez de diciembre

George Saunders
Traducción de Ben Clark
Alfábeta, Barcelona, 2013
280 páginas. 19,50 euros

Por José María Guelbenzu

CUENTOS. NO ES COMÚN la aparición de un escritor único como George Saunders. Todos conocemos la formidable potencia del cuento norteamericano y su bien asentada tradición, por lo que la aparición de alguien que muestra una nueva línea de escritura no debería extrañarnos y, sin embargo, leyendo sus cuentos, no dejamos de preguntarnos de dónde provienen. En principio, podemos advertir un parentesco con escritores experimentales como Robert Coover o Donald Barthelme, contemporáneos de los posmodernistas, pero más cerca del *minimal* y poseedores de una mezcla de imaginación y realidad muy audaz. Pero, al mismo tiempo, Saunders confiesa su admiración por los dos grandes del relato *minimal*: Carver y Wolff, más tradicionales que él, sin duda, aunque el toque de

de alcanzarlo por sí mismo y, por supuesto, la reducción a que lo ha sometido la sociedad capitalista demoleadora de conciencias a la que pertenece. Y la suma de todo ello nos habla de un mundo de falsedades acumuladas que son el origen de la infelicidad a la que finalmente la mayor parte de la gente se acostumbra creyendo que es la mejor de las vidas posibles. Una demoleadora síntesis del conformismo ante la evidencia y, a la vez, de la fragilidad del corazón humano ante la alienación. Pero el elemento fantástico es la segunda baza de Saunders en casi todos sus cuentos. En este mismo relato el personaje adorna su jardín para la fiesta con la adquisición de unas Chicas Sémplicas a las que coloca suspendidas a un metro sobre el suelo de una especie de tendedero cuadrado en el que quedan balanceándose y sonrientes unidas por unas microlíneas. Son unas mujeres dulces y pequeñas, inmigrantes de Somalia, Moldavia, Filipinas y Laos, y la guinda de la decoración del jardín en la fiesta de cumpleaños, un símbolo de estatus como el que poseen sus conocidos e invitados.

Esta capacidad de introducir lo fantástico o irreal como representación del otro



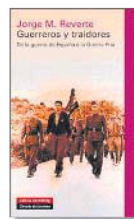
El elemento fantástico es una baza en los cuentos de Saunders. Foto: Ballyscanlon / Getty Images

irrealidad de lo real que hallamos en un relato como *Cazadores en la nieve*, de Tobias Wolff, no anda lejos de los textos de Saunders. Y aún hay más referencias: *Diez de diciembre*, el cuento que da título al libro que comentamos, tiene puntos de contacto con el modo de percepción de la conciencia que hallamos en el maravilloso relato de William Gass *El chico de los Pedersen*.

Porque, realmente, la escritura de Saunders es otra cosa. Empezando por el lenguaje. El traductor ha debido de hacer un esfuerzo extraordinario para trasladar al castellano la complejidad y variedad del lenguaje de Saunders; lo significativo es la expresión que otorga a la voz narradora, un protagonismo extremo. Podemos ver un ejemplo: en el cuento titulado *Los diarios de las Chicas Sémplicas*, el narrador en primera persona es un tipo que manifiesta inmediatamente su condición social (un empleado de bajo nivel que constata su inferioridad ante sus vecinos) por las carencias de su expresión: escaso vocabulario y pobre construcción gramatical; desde esa estructura de expresión, nos habla del mundo que le rodea, de su situación en él, de sus deseos atrapados en su falta de ambición. En su modo de contar se manifiesta bien claro que no tiene opción de subir en la escala social por sí mismo; pero un día la suerte lo elige y le permite realzar su casa y su jardín y dar una fiesta de cumpleaños a su hija que lo equipara con sus vecinos y colegas. Lo que no cambia es su lenguaje y entonces consigue el efecto extraordinario de alcanzar su meta sin que perdamos de vista su patética condición, la inconsistencia de su sueño, la incapacidad

Lo significativo de George Saunders es la expresión que otorga a la voz narradora, un protagonismo extremo

lado de la realidad, el lado grotesco o simplemente el lado oscuro, al modo en que David Lynch retrataba la existencia del mal en la realidad común y corriente en *Terciopelo azul*, es un efecto expresivo extraordinario en Saunders, que obliga a una lectura inteligente y no admite otra, que sitúa al lector críticamente ante el texto a la vez que lo introduce en él obligándolo a una lectura de extrañamiento en la realidad que es extremo en otro relato: *A casa*, donde los personajes se aferran tozudamente a una realidad que han construido para defenderse de lo incomprendible hasta que llegan a considerar que lo incomprendible es su modo de vida, la única manera de resistir dentro de una realidad que los supera. En fin, prepárese el lector a emplear a fondo su imaginación; todos los cuentos del libro se sostienen a gran altura dentro de un mundo propio y singular, porque cuando aparece un escritor que lanza *otra* mirada al mundo, como es el caso de Saunders, sucede que a nosotros nos enriquece. La Literatura anuncia la aparición de otro gran narrador y el arte de la escritura continúa su curso. ●



Guerreros y traidores. De la guerra de España a la guerra fría

Jorge Martínez Reverte
Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2014
239 páginas. 19 euros

HISTORIA. COMO OCURRE CON muchas grandes películas, a veces los secundarios cuentan mejor la historia que los propios protagonistas. La aventura de William Aalto, hijo de inmigrantes finlandeses criado en el Bronx neoyorquino, camionero, tipo duro en los tiempos del sindicalismo más combativo, comunista con problemas en Estados Unidos durante la caza de brujas, brigadista internacional, héroe de la guerra de España al que se le impide ir a la II Guerra Mundial por ser homosexual, poeta de versos manifiestamente mejorables y seguramente el personaje que inspiró a Ernest Hemingway para escribir *Por quién doblan las campanas*, resume la primera mitad del siglo XX. Para lo mejor y para lo peor. El periodista, novelista e historiador Jorge Martínez Reverte ha recuperado a este personaje, tan crucial como poco conocido, en su última investigación, *Guerreros y traidores. De la guerra de España a la guerra fría*, una biografía minuciosamente documentada. Los protagonistas se convierten en secundarios en esta obra, por la que vemos desfilar a John Dos Passos, William Donovan, Herbert L. Mathews, W. H. Auden, La Pasionaria, Juan Modesto, Alberti, Vicente Rojo o Charlie Packer.

Reverte ha publicado en los últimos años una serie de libros sobre algunas batallas de la Guerra Civil —Cataluña, Madrid, El Ebro—, sobre el propio conflicto —*El arte de matar*— o sobre la División Azul, los españoles que se fueron a luchar con el Ejército nazi a Rusia, en algunos casos por fanatismo, en otros, como el de Luis García Berlanga, para expiar los pecados republicanos de su familia. Su técnica es bastante parecida a la del historiador británico Antony Beevor: enorme trabajo de documentación, minuciosidad en el relato y una escritura ágil. Aalto apareció en estas investigaciones y al final ha encontrado su propio libro. Protagonizó una de las hazañas bélicas más increíbles del conflicto —el rescate de prisioneros republicanos del fuerte de Carchuna— porque le tocó uno de los trabajos más duros y peligrosos en cualquier guerra: llevar a cabo acciones de guerrilla tras las líneas enemigas. Esto no impidió que, por su opción sexual, le dejasen en tierra durante la II Guerra Mundial y le impidiesen ir a combatir a los nazis.

Guerreros y traidores retrata en toda su complejidad a estos *extranjeros de sí mismos*, como los llamaron Javier Rioyo y José Luis López Linares en su espléndido documental sobre los voluntarios de ambos bandos. Por un lado, fueron personas de todo tipo, desde intelectuales hasta obreros, que viajaron a España para luchar contra el fascismo (y muchos se dejaron la vida) y cuya presencia fue crucial en algunas batallas. Su heroísmo es indudable, como su voluntad de luchar por un mundo mejor y su lucidez al comprender que en la Guerra Civil comenzaba un combate contra el fascismo que iba a englobar todo el planeta. Por otro, como ya contó George Orwell en su obra maestra sobre los enfrentamientos en el bando republicano, *Homenaje a Cataluña*, la tragedia de los brigadistas refleja también el comunismo más ortodoxo, intolerante, sectario y fezoso. En el largo siglo XX hubo guerreros y traidores, causas justas e injustas, héroes y cobardes, víctimas y verdugos, incluso buenos y malos; pero nada se puede contar en blanco y negro, como demuestra este libro ejemplar. **Guillermo Altaras**

El día anterior al momento de quererle

Concha García
Calambur, Madrid, 2013
85 páginas. 10 euros

POESÍA. EN UN POEMA de *Cuántas llaves* (1998), de igual título al de este nuevo libro, Concha García apuntaba esa "nueva manera de decir / lo que no es antaño, ni revés, / sino recuerdo / del día anterior al momento de quererle". La escritura, entonces, desemboca en un delta que amplía su foco: ese leísmo del título, ni lo ni la, que sería lo correcto, define esa apertura de campo. El material del poema sigue siendo el mismo: la pérdida, el amor, el tiempo, la muerte, la soledad, el cuerpo, lo cotidiano y los detalles. Pero ahora, surge la confianza, una afectividad plena de intensidades, de nuevos matices: "un vuelco de vida", como cuando "te pona la mano encima / el calor del mundo". El sujeto parece diluirse, transformarse buscando sus reflejos en el tú y en el nosotros, se hace inquieto, fluye por ese "mapa que se extiende dentro / y (donde) no sabemos colocar al sujeto que lo estudia / para ubicarse". Mapas dibujados que cartografiaban los afectos y los deseos. Un viaje icónico que, gracias a la *bergsoniana* doble temporalidad, permite saber dónde está el tiempo del recuerdo y dónde el de la percepción, distintos y simultáneos. Desde la distancia subjetiva y consciente de lo cercano se nos da a ver, en un instante, a la vez lo visto y lo que lo ve, gracias a unos "poemas (que) contienen raras acertijos / que resultan ser llaves". No se pierdan este viaje de vuelta, acerso, a lo que nos queda de vida. **Antonio Ortega**



La visita

Mariana Graciano
Demipape, Madrid, 2013
118 páginas. 16 euros

NARRATIVA. AL INICIO ESTUVO el hombre que miraba por la ventana la rareza de otro hombre. El mirado se llama Gutiérrez y aguenta sus propias órdenes. Siéntese. De pie. Gracias. Después vinieron los otros cuentos y los otros personajes. Está la madre tomando a la niña de la mano. Después agarrándola, y las dos huyendo de un grito que al principio solo escuchó una. Y qué decir de quien habita las palabras de *La cautiva*. La amable señora, la vecina cuyo pasado uniformado dispara el pulso. Ellos y ellas son protagonistas de las historias mínimas de Mariana Graciano (Rosario, Argentina, 1982), autora de este su primer libro titulado *La visita*. Título también de uno de estos relatos y que trae memoria de un momento de la infancia de cuando acaba el año. Hay otro, *Reaparecida*, donde se conversa con quien parece no estar, pero que jamás se irá. Y, más allá, está un rezo sanador. En las historias de Mariana Graciano conviene visualizar la escena y atender el sonido del torno que moldea la rareza, no una rareza absoluta, pues la autora experimenta con la textura de lo cotidiano y lo inadvertido que deviene en inquietante, y todo con austeridad en la letra, con el dibujo seco de las cosas más sencillas. Asomarse a la ventana. Escuchar el crujido de la madera. Más adelante y en otro lugar, el de un hueso, y en otras páginas un ruido pequeño en el patio. En estos cuentos no existe un final, sino la percepción de que aquello continúa. Se advierte que muchas de estas historias son de dos. El mirón y el ser mirado. Madre e hija. Dos amigas. Una pareja. Y que, en la mayor parte, se materializa literariamente la extrañeza y se quiebra la zona fronteriza que separa lo habitual con la certidumbre de lo raro. **María José Obiol**